

HISTORIA NATURAL ❖ ACLIMATACION ❖ ZOOTECNIA ❖ INCUBACION ARTIFICIAL

PRECIOS DE SUSCRICION

En España y Portugal, 6 ptas. al año.
Ultramar y Extranjero, 8 id. id.

Director-propietario

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

calle de Jaime I, número 11,
BARCELONA

ADVERTENCIAS

No se admiten suscripciones por menos de un año.

A los suscritores de fuera Barcelona se les admitirá en pago, sellos de correo ó libranzas del G.º Mutuo. No se servirá ninguna suscripción que no esté anticipadamente satisfecha.

EL NATURALISTA es el órgano intermediario de las clases dedicadas á la **INCUBACION ARTIFICIAL**, tanto para la venta de sus productos, como para la adquisición de nuevas razas. A este fin se insertarán gratis en el periódico cuantos anuncios encarguen los suscritores interesados.

Todos los suscritores á **EL NATURALISTA**, tienen el derecho á que las aves y demás pequeños animales enfermos, de su propiedad, sean visitados en el domicilio de la Administración; á que practiquemos las autopsias de los que fallezcan y se publique su resultado en la seccion correspondiente del periódico y á dirigirnos cuántas consultasse les ofrezca, mientras estén enlazadas con los diferentes ramos que abraza nuestra Revista.

Todos los mencionados servicios serán gratuitos.

IMPORTANTE Á NUESTROS ABONADOS.

Al emprender nuestro director, en los años anteriores, sus acostumbrados viajes al extranjero, llevaba multitud de encargos de varios suscritores á **EL NATURALISTA**, para adquirir en los jardines zoológicos que se proponia visitar, ciertos animales, productivos unos, y de puro lujo ó de ostentacion otros, con el objeto de destinarlos á los parques y jardines de dichos pedidos; pero el desempeño de semejante comision ofrecia el inconveniente de que muchos se reservaban el derecho de apreciar personalmente las condiciones de los ejemplares á su arribo, y de admitirlos ó rechazarlos si no correspondian aquellas á sus deseos.

Considerando, sin embargo, nosotros justa esta pretension, y ganosos de complacer á los aludidos abonados, estudiamos los medios de llevar á efecto este propósito, sin arredrarnos los inmensos gastos y sacrificios que habia de originarnos su realizacion.

Así es que dando mayor extension y desarrollo á la primitiva idea que veniamos acariciando, de montar un pequeño jardin zoológico, dotado de un gabinete de *Historia natural* y en donde la incubacion artificial pudiera practicarse con toda comodidad y el necesario desahogo, nos decidimos á construir un capaz edificio, cuya obra toca ya á su término, en el cual estableceremos un *gran Museo de Historia natural*, superior, por el número de ejemplares que contendrá, á cuantos establecimientos de la propia clase nos son conocidos en nuestro pais.

En los jardines de la indicada edificacion se está verifi-

cando ya la distribucion de los departamentos destinados á cómodo albergue de las varias especies de animales, así feroces como de utilidad y adorno que han de importarse de varios paises; á cuyo efecto la administracion de **EL NATURALISTA** se ha relacionado con todas las *menagerias* del Extranjero y puesto de acuerdo con ellas, para proveer con ventajosas condiciones á los señores coleccionistas y surtir los parques de todo cuanto en dicho ramo pueda apetecerse.

Una vez terminados nuestro edificio y los trabajos de instalacion, emprenderá de nuevo nuestro director sus excursiones y desde luego los señores abonados á **EL NATURALISTA** tendrán conocimiento por medio de esta publicacion, de las especies de animales introducidas en el establecimiento, como asimismo de las cualidades y precio de cada uno.

De esta suerte, fácil será á dichos suscritores favorecernos con sus pedidos, con la ventaja de que si después de inspeccionado por ellos el ejemplar que hayan solicitado, por sus condiciones, precio ú otra cualquier causa no satisfice aquél sus deseos, pueden dejar de adquirirlo, sin que por ello nos consideremos perjudicados ni, por consiguiente, en el derecho de intentar reclamacion alguna contra la persona que nos haya hecho el encargo, y cuyo gusto no hayamos sabido complacer ó interpretar.

En los números sucesivos de nuestra Revista publicaremos oportunos articulos, referentes á los medios que adoptemos para la asistencia y conservacion de cada especie cautiva, ilustrando dicho trabajo con grabados que amenicen y hagan, al propio tiempo, más comprensivo el texto.

Una petición se nos ofrece ahora dirigir á nuestros abonados. La modesta Revista que nos complacemos en publicar, única de su clase en España, necesita, atendida su índole, el concurso y apoyo de todos y, por lo tanto, si á los actuales suscritores les son agradables los fines y tendencias de dicho periódico, y desean que en lugar de ver éste la luz pública, 16 ó 20 veces al año, sean más frecuentes sus salidas, será conveniente para que adquiriera el mismo un rápido y progresivo desarrollo, que se sirvan fomentar la suscripción entre sus amigos y las personas á quienes, por afición ó por utilidad, pueden interesar las materias que son objeto de nuestra tarea, pues cuanto mayor sea el número de favorecedores que se conquiste EL NATURALISTA, mayores serán también nuestro celo y empeño para corresponderles digna y cumplidamente.

AVES DE CORRAL.

Raza Dorking.

En Inglaterra se considera á las aves de esta raza muy superiores á las demás, y en los mercados se adquieren á precios exorbitantes para proveer de ellas las mesas más suntuosas.

Los que se dedican á la cria de dicha especie, la cuidan con exquisito esmero, y los grandes señores de aquel país cultivan y poseen los ejemplares más hermosos, tanto por su tamaño como por su plumaje.

En Barcelona es raza poco conocida. Recientemente, por expreso encargo del distinguido aclimatador y acaudalado banquero D. Luis Martí Codolar, importamos del extranjero un robusto gallo y varias gallinas, cuyas elegantes formas y notable corpulencia causan una agradable impresión á las personas que visitan los grandiosos gallineros del citado dueño.

El dorking, es muy precoz, de sabor exquisito, y su carne blanca y jugosa retiene muy bien la grasa cuando se cuece. Recogido de patas y alones para ponerlo al asador presenta el más vistoso aspecto. El alimento que se le dá en Inglaterra consiste en tortas duras compuestas de una mezcla de harina de cebada y avena, y en maiz y cebada cocida; pero es preciso suministrarles el maiz parcamente para que no adquieran demasiada gordura.

Cuando los dorkings llegan á España es bueno continuar dándoles el mismo alimento que en Inglaterra ú otro análogo, para acostumarles poco á poco al nuevo régimen, al cual se acomodan después perfectamente.

La especie es muy delicada y exige ciertos cuidados para precaverles de los frios y de las humedades; es preciso, sobre todo, que cuando se tengan encerrados á los dorkings, el terreno que pisen esté constantemente seco.

Proporciones y caracteres generales del gallo de la RAZA DORKING

Su estampa es magnífica aunque un poco redondeada; es grande y corpulento, y se halla cubierto de abundante plumaje, cuyo color se parece bastante al de los gallos de nuestro país. Espesas plumas cubren su cuerpo, la cola de mediana longitud, cresta sencilla, orejones y barbillas muy largas, cinco dedos en cada pata y huesos finos y ligeros.

Su peso es de 3 $\frac{1}{2}$ á 4 $\frac{1}{2}$ kilogramos cuando llega á la edad adulta; tiene la carne muy blanca y fina, con buena disposición para engordar con facilidad.

Difícilmente puede indicarse con certeza el tamaño del gallo dorking, cuya especie puebla la mayor parte de los corrales de Inglaterra; pero se encuentran algunos que

cuidados con el mayor esmero han adquirido un grande volumen. En ningun caso debe estar estirado y la anchura de su cuerpo ha de ser proporcionada siempre á su alzada.

Como se puede ver en nuestro grabado, la cabeza es fuerte y está sostenida por un cuello poblado de un enorme collaron. La cresta es sencilla, alta, ancha y prolongada hácia atrás, recta y dentellada con grandes puntas. Algunas veces es frisada, sobre todo en la especie blanca



CABEZA DEL GALLO DORKING.

Tiene las barbillas largas anchas y colgantes; las mejillas cubiertas de plumas blancas cortas y finas; los orejones bastante largos, rojos en las extremidades, y azulados y nacarados cerca del conducto auditivo; el pico fuerte y encorvado por encima, negro y amarillo; el iris, la pupila negra y la pata y su caña de mediana longitud, fuerte carnosa y de un hermoso blanco sonrosado.

El dorking es una de las especies cuyas cualidades pueden apreciarse mejor con la simple inspección de la pata, que es regordeta, suave y de un tejido de admirable finura. Los dedos son fuertes, bien articulados, en número de cinco y de la misma naturaleza que la pata.

Esta tiene mucha analogía con la del Houdan, sin embargo, por la parte inferior su estructura es particular.

El dorking plateado, que es la variedad más abundante y más característica, tiene el plumaje de un hermoso amarillo pajizo, salpicado de pequeñas manchas negras; las espaldas de un color amarillo rojizo muy vivo; las plumas que cubren las alas son de un hermoso negro con reflejos azules purpurinos muy brillantes; las plumas del vuelo blancas, el pecho negro y brillante, los costados, los muslos y el addómen negro mate; las grandes plumas de la cola, orejas negras con reflejos verdes y bronceados.

El gallo es muy bello y de un aspecto grave, su tocado, barbillas y espeso plumaje le dan un aire patriarcal.

Lo mismo en el gallo que en la gallina, es tan múltiple la variedad de plumaje, que sería una puerilidad tratar de describirlos; lo más notable en la variedad blanca, algo más pequeña que las otras, cuya carne según se dice, es aun más delicada que la de las demás.

Proporciones y caracteres generales de la gallina

Los caracteres principales de la gallina dorking, son una cresta sencilla, dentellada y de medianas proporciones, doblada, y algunas veces doble y dentellada; pero entonces es muy pequeña. El cuerpo redondeado, la cola un poco despeinada, patas cortas, con cinco dedos. Su ojo y la naturaleza de su pata son las mismas que en el gallo, su alzada y su aire se asemejan mucho al de la gallina *Creve-cœur*; pone bien y pronto, é incuba sus huevos, que son de mediano tamaño, sin dificultades.

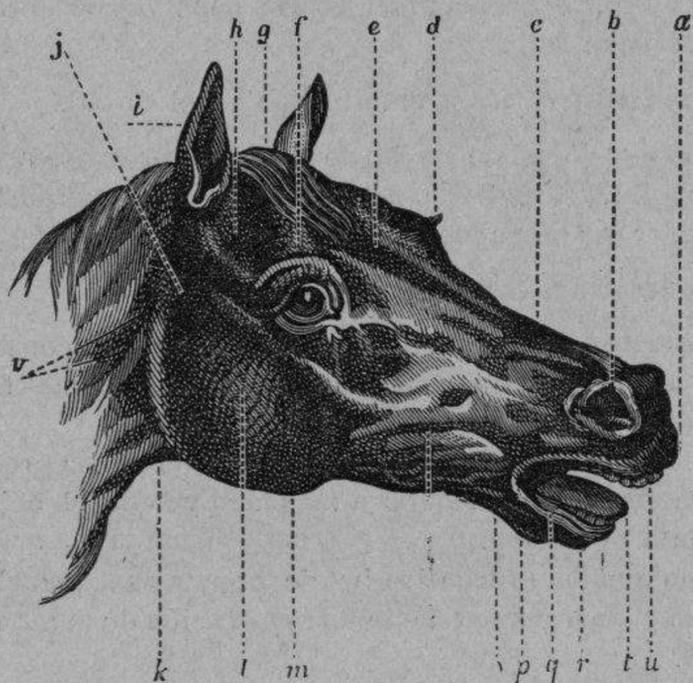
Las plumas de la cabeza son blanquecinas en la orilla

y negras en su centro; formando una region que se distingue mucho del resto del cuerpo. Ambos lados de las mejillas y todo el cuello, por debajo del pico, están cubiertas de plumitas negras y cortas, cuya reunion forma una especie de collar. El ramillete es gris, pálido claro, por encima del dorso, de un gris marron que se convierte en rojo sobre la espalda y en las plumas que cubren el ala; las grandes plumas del brazo son tigradas; las del vuelo de un moreno negro; el pelo es rojo marron claro; los muslos grises, rojos oscuros y las grandes plumas de la cola de un moreno casi negro.

Pequeño diccionario de Veterinaria.

Cabeza (caballo) colocada en la parte anterior del cuello, forma el extremo de este brazo de palanca. Sus dimensiones, sus diversas formas, y su posicion influyen poderosamente en los rápidos ó pesados movimientos del animal.

He aquí las regiones de una cabeza que podemos llamar hermosa.



REGIONES DE LA CABEZA

a. Lábio superior.—b. Narices.—c. Cara.—d. Ojo.—e. Frente.—f. Cuencas.—g. Tupé.—h. Sienes.—i. Orejas.—k. Garganta.—l. Carrillos.—m. Canal.—n. Barboquejo.—o. Barba.—p. Barba.—q. Barras.—r. Lábio inferior.—t. Lengua.—u. Dientes.

La cabeza del caballo, segun sus formas, volúmen y posicion toma diversos nombres, los cuales experimentan todavía mayores variaciones en ciertas localidades. Nosotros, sin

embargo, los consignaremos simplemente, ya que la denominacion que se aplica á la cabeza, revela la clase á que ésta pertenece, como lo demuestran los grabados que intercalamos representativos de las cabezas que más comunmente se presentan.



CABEZA CON OREJAS DE CERDO

deslindada, y no sobresale de la cerviz, se la dá el nombre de bien puesta.



CABEZA BIEN PUESTA



CABEZA EN POSICION HORIZONTAL



CABEZA EN POSICION VERTICAL

Bajo estas formas pueden presentarse más ó menos voluminosas y carnosas, recibiendo entonces el nombre de cabeza gruesa ó cargada de carne. Si sucede lo contrario se la denomina cabeza pequeña. Cuando es muy larga y descarnada, cabeza de vieja y si su terminacion es muy pronunciada, cabeza de lechuza.

Si la cabeza sale inmediatamente de la parte superior del cuello, y se presenta bien

En posicion horizontal, cuando des-
papa, tiende la nariz, ó la lleva al viento. En posicion vertical, al encapotarse, se arma contra el jinete para defenderse.

Cáncer. Tumor maligno infeccioso. El cáncer tiene una notable tendencia á extenderse localmente é invade poco á poco las partes circunvecinas primero, y luego infecciona toda la economia. Cuando pasa al estado caquético, la muerte del individuo atacado es inevitable.

Tratamiento. El único que resulta eficaz es la extirpacion ó la destruccion de dichos tumores por medio de los cáusticos. Si invade los gánglios linfáticos, la enfermedad es incurable.

Cáncer auricular del perro.

Casi siempre es una complicacion del catarro, en cuyo caso debe combatirse primero esta enfermedad y despues tratar al cáncer sino desaparece, como generalmente sucede al ceder el catarro,

Tratamiento. Cauterizacion por medio del nitrato de plata, ó del hierro incandescente, ó proceder á la amputacion de la parte afectada. Pero antes de todo puede ensayarse, al objeto de no destruir el órgano, la pomada alcanforada, la vaselina yodoformada ó la glicerina yodada. Debe procurarse la inmovilidad de la oreja con un aparato contentivo. Interiormente puede administrarse el licor Fowler ó el yoduro de potasio.



CABEZA CUADRADA



CABEZA CHATA



CABEZA ACARNERADA



CABEZA RINOCERONTE

Cáncer de la cola en el perro (ver enfermedades de la piel del perro.)

Cancroide (gato) se emplea hoy día esta palabra para indicarnos una lesión ulcerosa que se presenta en los labios de los gatos. Esta afección empieza por un pequeño tumor duro que se ulcera rápidamente y se ahueca en el centro. A medida que la destrucción avanza, adquiere espacio la induración en las partes circunvecinas. El cancroide de los labios del gato es un tumor epitelial. Se observa más frecuentemente en el labio superior que en el inferior.

Tratamiento. El único eficaz es la operación; el resultado depende de la extensión e importancia de los tejidos afectados.

Caquexia (ver enfermedades del hígado.)

Caquexia en el conejo. Se caracteriza esta enfermedad por el enflaquecimiento progresivo del animal y el grande desarrollo que alcanza el abdomen. Las membranas mucosas se ponen descoloridas, la debilidad es extremada, y se presentan además, que se extienden por debajo del pecho; falta de apetito, etc.

Tratamiento. Separar á los conejos de las habitaciones húmedas, proporcionarles una alimentación reconstituyente y mezclar con salvadillo un poco de genciana ó de corteza de sauce. Proporcionarles ramas de romero ó de pino para que las descortecen.

Carbunco, bajo el nombre de carbunco ó de enfermedad carbuncosa, se han designado en estos últimos tiempos dos enfermedades distintas. El carbunco propiamente dicho, fiebre carbuncosa ó bacera, y el carbunco sintomático.

Fiebre carbuncosa, enfermedad específica determinada por un organismo inferior, la *bacteridia*.

Síntomas, los principales son abatimiento súbito y considerable, inyección de las conjuntivas, fuertes movimientos del corazón, pequeñez de las pulsaciones, dolores abdominales y evacuaciones sanguinolentas, rápidamente viene un estado de desfallecimiento, seguido de la muerte.

La fiebre carbuncosa se reconoce en la autopsia de los animales por el exámen microscópico de la sangre. Este líquido encierra en su seno numerosos bastoncillos (bacterias) inmóviles. Estos bastoncillos se transforman en corpúsculos redondeados (esporos), elementos extremadamente resistentes y que contienen la virulencia del carbunco. Dotados de medios favorables para su evolución, se desarrollan inmediatamente transformándose en bacterideas.

La fiebre carbuncosa reconoce una causa única, el contagio ó infección. Los animales se inoculan generalmente por la ingestión de los alimentos impregnados con los esporos carbuncosos.

Los agentes recomendados para combatir el carbunco son numerosos. Se ha empleado sobre todo el aceite fosforado y el ácido fénico. Desgraciadamente la muerte acontece casi siempre.

Vacunación carbuncosa. Si la curación del carbunco es muy incierta, no sucede lo mismo respecto á su profilaxis. Se puede hoy día, inoculando á los animales susceptibles, de contraer la fiebre carbuncosa, por medio de una pequeña cantidad de líquido vacunal, librarles de los ataques de la enfermedad mortal. Para lograr que los sujetos queden completamente refractarios, se practican dos inoculaciones vacunales con 15 días de intervalo (vacuna Pasteur), ó una sola de vacuna Chauveau obtenida por la acción del oxígeno comprimido.

Carbunco sintomático (*carbunco bacteriano*) enfermedad infecciosa, parasitaria, que se la reconoce por manifestaciones bastante parecidas á las de la fiebre carbuncosa; pero distinguiéndose por la aparición de tumores debidos á efusiones sanguíneas en los tejidos sub-cutáneos. El carbunco sintomático lo determina una bacteridea especial, un

poco más voluminosa que la bacteridia y redondeada en sus extremidades.

Estos bacilos engendran también sus esporos pero resultan mucho menos resistentes que los que proceden de las bacteridias.

Tratamiento. Ha sido recomendada para combatir el carbunco sintomático, la administración del aceite fosforado, el ácido fénico y por medio de la punción de los tumores, la inyección del agua de Rabel en el centro de ellos, y también la cauterización actual de todo el tumor. Hoy día, gracias á los procedimientos recientes practicados con buen éxito el carbunco sintomático debe á la vacunación, al igual de la fiebre carbuncosa la inmunidad. Para trasladarla á los animales se dá preferencia á los aconsejados para combatir la fiebre.

Medidas sanitarias: Deben sacrificarse los animales cuando el veterinario declare el caso incurable. El cadáver debe enterrarse en sitio retirado y solitario, con la piel destruida é impregnada de cal. La fosa debe ser lo más profunda posible y estar separada de riachuelos en que puedan beber otros animales.

La desinfección deberá hacerse por medio de la esencia de trementina, tratándose de la fiebre carbuncosa, y con el sulfato de cobre ó el ácido fénico al 2 por 100 para el carbunco bacteriano.

Carcinoma (véase enfermedades del casco).

Caries. Consiste en la destrucción progresiva de los huesos ó de los cartílagos por la supuración. Debe destruirse el foco por medio de los cáusticos.

Caries dentaria (véase Dientes).

Castración de las aves. Esta operación consiste en desproveer al gallo de sus testículos. Suele llevarse á efecto al terminar la primavera ó á principios de verano.

Se escojen los gallos jóvenes, sanos y de buena procedencia para que su desarrollo sea más fácil y llene el objeto de semejante operación.

Como medida preventiva ha de procurarse que el gallo esté en ayunas, y se procede á la castración de la manera siguiente.

Se echa el gallo sobre el dorso por un ayudante, sujetándole y sosteniéndolo sobre las rodillas, dando el tercio posterior del ave de cara al operador y de manera que el hígado izquierdo esté encima, ya que ésta es la parte por donde debe principiarse la operación. Se empieza, arrancando las plumas por delante y debajo del obispillo después se efectúa una incisión con mucho cuidado para no lacerar los intestinos, suficientemente capaz para dar paso al dedo que debe untarse con aceite. Una vez introducido éste en el abdomen, se apartan con suma suavidad los intestinos, dirigiéndose á la región sub-lumbar en donde se hallan los testículos. Se empieza por el desprendimiento del izquierdo, valiéndose de la uña y de la misma manera se efectúa la extracción del otro, que se encuentra más profundo. Una vez extraídos ambos testículos, se introduce la parte de intestino que haya sobresalido y enseguida se dan unos cuantos puntos de sutura para unir los bordes de la herida que se unta después con un poco de pomada fenicada.

Una vez terminada la operación, debe colocarse al capon en un local tranquilo, dándole pan remojado con vino y una alimentación refrescante compuesta de salvado remojado y una pequeña cantidad de bicarbonato de sosa.

Catarata (ver ojo).

Catarro auricular en el perro. Cuando la dolencia no obedece á la presencia de un parásito acariano, este catarro es un verdadero darto constitucional. Se le reconoce por los síntomas siguientes: el perro sacude frecuentemente la cabeza, inclinándola al lado enfermo; y se rasca el órgano con las patas traseras. En el interior de la oreja se observa

la piel enrojecida, siendo este color mas ó menos intenso segun el tiempo de que data la enfermedad. El cerúmen que segregan las glándulas es de un color pardo y en gran cantidad, despidiendo un hedor muy pronunciado. Progresando la enfermedad, se presentan úlceras y vegetaciones en la mucosa que tapiza el interior de la oreja.

Tratamiento. Lávese con agua tibia la oreja: inyéctense disoluciones de glicerina yodada ó de alumbre al 4 por 100, ó de sulfato de zinc al 3 por 100.

Cistitis. Inflamacion de la vejiga de la orina. Las causas principales de su desarrollo son el frio y la ingestion de alimentos irritantes. Se reconoce la enfermedad por los cólicos ligeros é intermitentes que provoca, por el dolor que experimentan los animales en el acto de evacuar la orina, y por los caractéres de este líquido que es á menudo albuminoso y aun purulento.

Tratamiento. Administracion de bebidas mucilaginosas, sales alcalinas, alcanfor y baños.

Ciprinos. Con este nombre se designan los *peces de colores* que se acostumbra tener en los salones, dentro de globos de cristal, ó de acuarios. Su nombre científico es *Cyprinus auratus* de Linneo; son oriundos de China, y hace dos siglos fueron introducidos en Inglaterra, después de haberlos traído á Europa los Holandeses. Ténganse en un vaso de grande abertura, pocos peces en un mismo acuario; múdese el agua todos los dias; procúrese que el sitio sea bien aireado y con mucha luz; al mudárseles el agua, límpiase perfectamente el globo, cuidando de trasladar los peces dentro de una palangana ó vaso grande, lleno de agua, mientras dura la operacion: los peces se han de coger siempre *con la mano* para mudarlos de vaso, y nunca con redes que los estropearían. Dentro del acuario es preciso que tengan algun ramo de coral, ó alguna rama seca de boj, al objeto de que el pez pueda frotarse en ellas cuando quiera desembarazarse de las materias glutinosas que se les fijan en las agallas y son causa de graves enfermedades; estos ramos exigen mucha limpieza y el boj ha de cambiarse por otro nuevo cada quince dias.

Es muy fácil reconocer si un pez está enfermo: cuando se le vé elevarse con frecuencia hácia la superficie del agua, para aspirar el aire exterior, prueba que sus bronquios no tienen la fuerza necesaria para dividir el aire ó el oxígeno contenido en el agua; además náda difícilmente, de través, como si estuviese fatigado ó lisiado de alguna de las aletas; á veces deja percibir un ruido semejante á una burbuja de gas que explota, para quedarse en seguida inmóvil en el fondo del bocal; anda con pesadez, parece triste, y, como si una neblina lo envolviese, siguiéndole en su marcha, se le confunde la brillantez de sus colores.

La primera precaucion ha de ser retirarle del globo para no contagiar á sus compañeros, á más de que éstos lo morderían luego, si lo tuviesen en su compañía; en seguida, se le colocará en una vasija debajo de un filete de agua que vaya aireando y renovando la que rodea al pez, y esto durante veinte y cuatro horas. A falta de poder emplear este medio se le mudará el agua cada hora, préviamente sacudida con vigor dentro de un frasco ó cántaro, á fin de airearla lo posible. El agua corriente ó un surtidor seria preferible. Una vez repuesto el enfermo puede volver al acuario sin inconveniente alguno, lo cual se conoce si el animal nada bien y hácia el fondo de su vaso.

Para prevenir las enfermedades en los peces cautivos poco hay que hacer. Las hembras están mas expuestas que los machos y la principal causa parece ser la dificultad que aquéllas experimentan de poder verificar la puesta, por no encontrar sitio escondido donde depositar sus huevecillos en tiempo de la freza, reteniéndolos instintivamente, hasta que muchas sucumben. Por esta razon es bueno que, si la capacidad del vaso del acuario lo permite, se les procure poner

alguna piedra tosca que simule cuevas ó escondrijos proporcionados á su tamaño. Los truenos de una tempestad parece que matan algunos de ellos.

En cuanto á la alimentacion les basta: una costra de pan, migas de bizcocho, algun grano de arroz cocido, pedacitos de huevo duro, moscas, oblea blanca desmenuzada etc; pero una sola vez cada dia, y si puede ser, dos horas antes de mudarles el agua, pues no hay que olvidar que los restos de la comida del día anterior podrian serles nocivos si se les dejaran descomponer dentro del agua; ésta se corromperia y morirían indefectiblemente envenenados por las sustancias originadas por la putrefaccion.

Clavadura (véase enfermedades del casco.)

Clavo (véase enfermedades del casco.)

Codillera es un tumor que se desarrolla en la punta del codo, causado por el rozamiento del callo interno de la herradura en los animales que se echan en la forma que lo efectúan las vacas.



A. CODILLERA

Tratamiento acortar el callo interno de la herradura. Aplicar sobre el tumor pomadas mercuriales y la punción con un hierro candente, para facilitar la salida del líquido, é inyecciones después, de tintura de oido. Cuando el tumor es muy antiguo; es decir, duro y fibroso, hay que recurrir á la estirpación.

Cojeras—(caballo) son las irregularidades que se notan en las marchas. Reciben diferentes denominaciones segun las circunstancias que las revisten. Tales son: *Cojeras continuas, intermitentes, vagas ó ambulantes, aparentes, sordas, crónicas, calientes ó frias*. El epíteto de cada especie de cojera define perfectamente su calidad; además por sus grados de intensidad se dice que un animal maceo cuando es poco perceptible y que vá en *tres pies* si sucede lo contrario.

Cuando no son perceptibles en el acto de reconocimiento facultativo, ó bien es *intermitente* ó es *caliente*, entonces pasan á vicios *redhibitorios*, en virtud del cual se anula el contrato de compra-venta. Las causas de las cojeras son numerosas y proceden generalmente de contusiones, heridas, reumatismo, esguinces, lesiones tendinosas sinoviales, alteraciones de los huesos etc. etc.

Es difícil muchas veces diagnosticar el sitio enfermo del cual deriva la cojera, pero, teniendo en cuenta la edad del animal su conformación y el servicio á que está sujeto, podrán estas circunstancias servirnos de guia para el esclarecimiento de la duda.

El **tratamiento** es muy variado en todos los casos si la cojera es manifiesta; es decir cuando el sitio y naturaleza son bien conocidos, el tratamiento será el aplicable á la clase de defectos á que obedezca.

Cólera de las gallinas, enfermedad contagiosa en sumo grado y debida á la pululación en la sangre de un parásito microscópico; el microbio del cólera de las gallinas. Ella se presenta de repente y se dá á conocer de un modo patente en un gallinero por las numerosas victimas que causa en un momento, sin que nadie pudiese sospechar su invasion. Se la observa pocas veces en gallineros y parques que contengan escaso número de aves y no es raro que un gallinero vecino sea respetado y vaya á azotar la enfermedad á otro más distante. Sus efectos por lo comun son fulminantes, en pocos minutos la ave atacada, bambolea y cae muerta.

Con todo en algunos casos la enfermedad marcha lentamente; las aves que la padecen están tristes, abatidas, sin tomar alimento, alicaídas, erizadas las plumas, el color de la

cresta amarotado. Todos estos síntomas siempre se agravan con rapidez progresiva, y la muerte no se hace esperar.

Creemos muy á propósito de este lugar insertar la instrucción que acerca del cólera de la gallina publicó el gobierno francés hace pocos años.

«La afección contagiosa particular á las aves que se denomina *cólera de las gallinas* aun cuando ataca también á las ocas, patos y pavos es causa de pérdidas muy sensibles á los agricultores. Aun cuando parezca de poca importancia verla atacar á un sujeto solo, con todo adquiere verdadera gravedad cuando, y es lo regular, se declara en un corral de aves algo numerosas y diezmar y aun despoblarlo totalmente en algunas semanas. Esta enfermedad puede, pues, causar un perjuicio considerable á las explotaciones rurales, ya que las producciones de las aves y huevos constituyen una industria muy lucrativa.

Con todo, es posible detener el desarrollo de aquel proceso mórbido, y la presente instrucción no tiene otro móvil que el de indicar á los agricultores los medios para el logro de dicho objeto.

Todos los agricultores saben conocer el cólera de las gallinas. Desde que se encuentran invadidas por el mal, ostentan un aire triste, andan soñolientas, pierden el vigor, sin huir cuando se las persigue; la temperatura del cuerpo se ha elevado, le cresta se tiñe de color violeta por una modificación en el círculo sanguíneo, y, en fin, la muerte sucede algunas horas después de la aparición de los primeros síntomas.

Las investigaciones científicas recientes han establecido de un modo cierto que es producida esta enfermedad por un organismo microscópico que se desarrolla en los intestinos y pasa á la sangre, en la cual se desarrolla con extremada celeridad. Este parásito es evacuado en el estiércol y puede enseguida pasar á los animales que picotean la basura y comen los granos que se han mezclado con los excrementos.

Si muere una gallina y se teme la presencia del cólera, es menester sin pérdida de tiempo sacar las demás aves del corral y mantenerlas separadas las unas de las otras. Se limpia con esmero el gallinero: se quitan los excrementos, lavando con mucha agua las paredes, las perchas y el suelo. Al agua que se emplea por cada litro hay que añadir 45 gramos de ácido sulfúrico; haciendo uso de una escoba fuerte ó de un cepillo de raíces de grama.

Pasados unos diez días sin acontecer ninguna muerte, podrá considerarse que ha desaparecido la enfermedad y solamente las aves que aun se manifiesten abatidas, tristes y soñolientas se mantendrán aisladas.

Estos sencillos medios bastan para detener los progresos del mal ó impedir su retoño. Aplicados desde el comienzo de la enfermedad, las pérdidas serán en número insignificante.

Se tendrá cuidado por algun tiempo de añadir ácido sulfúrico al agua destinada á la bebida, dos gramos por cada litro de agua y se podrá continuar el tratamiento aconsejado por la difteria.

También se ha recomendado la administración del láudano, dos gotas mezcladas con miga de pan.

Hay que añadir que hoy día es una enfermedad que puede fácilmente evitarse. Se han podido aislar los elementos específicos de esta afección y cultivarlos en condiciones que aniquilan sus efectos mortales; dando por resultado agentes inofensivos y bienhechores que inoculados á diferentes especies, gozan éstas, desde luego, respecto al cólera, de la más completa inmunidad.

RECOLECCION Y PREPARACION DE MINERALES y fósiles

Para la recolección de minerales y fósiles son necesarios los mismos aparatos ó instrumentos, por cuya razón reunimos ambos objetos en un solo capítulo. Dos martillos, uno ó dos escoplos, una maleta con varios compartimientos, frascos y algodón en rama, hé aquí el material absolutamente indispensable.

Martillos las formas más en uso son las dos siguientes:

Con una extremidad cortante y otra convexa; y con una extremidad puntiaguda y otra emisférica. La primera forma es más á propósito para los ejemplares que han de figurar en la colección y para las rocas de mediana resistencia. La segunda, más pesada que la primera, sirve para romper los minerales y rocas más duras.

Escoplos dos bastan; el de punta cuadrada y el de punta cortante. Martillos y escoplos se llevan cómodamente en la cintura sujetos á una correa en forma de cinturón.

Maleta. La maleta sirve para transportar los ejemplares; y debe estar construida con materiales sólidos, (cuero ó lona) y con muchas divisiones ó compartimientos donde puedan colocarse cómodamente los minerales de volumen y dureza distintos. Los más pesados deben colocarse en el fondo y encima de estos los más delicados. Los pequeños cristales y fósiles frágiles, se colocarán en cajitas ó frascos, envueltos con algodón.

El geólogo llevará siempre consigo un barómetro, una brújula y es también muy útil una ligera cámara fotográfica.

Pocos pasos debe dar el joven naturalista para encontrar los primeros ejemplares de minerales ó rocas; pero los sitios más á propósito son, sin duda, las montañas, especialmente si hay en ellas minas en explotación. Las riberas son comunmente ricas en minerales y rocas, que las aguas arrastran de las montañas vecinas, y se encuentran, asimismo, en las masas de rocas que uno rompe con el martillo, y en la superficie del suelo.

El mineralogista recolector, debe ocuparse principalmente en romper muchas rocas, no solo para ver si contienen en su interior algun mineral precioso, si que también para obtener una superficie limpia de la roca que se desea conservar. Esta ocupación, pesada para el principiante, la hace fácil una práctica constante si no retrocede aquel delante de dicho aprendizaje indispensable, que acaba por dar una concepción exacta de los caracteres distintivos más ligeros.

Para el transporte de los minerales y fósiles, la única precaución que se ha de tomar es embalarlos sólidamente con hierbas ó musgo etc., para que no se rocen durante el viaje. Los ejemplares que contengan ácidos ó sales deben colocarse en vasos herméticamente cerrados que impidan el contacto del aire y de la humedad.

Los minerales pueden encontrarse en formas regulares y geométricas (cristales), ó en masas más ó menos irregulares.

Hay cristales que pueden aislarse completamente; otros forman grupos en la superficie del mineral, y otros empujados en su interior.

Siempre que sea posible se conservarán los cristales en estos tres estados, procurando también la conservación de los diversos minerales que les acompañan.

Se conservarán igualmente los ejemplares compuestos, agujas, fibras ó granulaciones, exentas de las alteraciones que se observan en los que están situados en la superficie.

Las minas metálicas deben llamar la atención de los viajeros. Se observará si están en capas paralelas á las materias vecinas ó situadas en las hendiduras llamadas filones, que cortan las capas. Procúrese dejar pegadas al

mineral principal porciones de otros metales que le están asociados ó las sustancias pétreas que frecuentemente le acompañan, y sobre todo las que están cristalizadas.

Si se encuentran terrenos que contengan restos de seres organizados, tales como osamentas de animales, conchas, impresiones de peces ó de vegetales, se recogerán con cuidado ejemplares de estos diferentes cuerpos dejándoles envueltos en la porción de tierra ó roca en que están engastados.

Si el terreno que se visita ofrece vestigios de un origen volcánico, se recojerán ejemplares de las diversas materias arrojadas por las explosiones, cuyas materias se presentan unas en estado lapídeo, como los basaltos, otras son parecidas al vidrio como las absidianas y otras en estado de escorias.

En cada ejemplar se suscribirá el nombre de la localidad en que ha sido encontrado, la naturaleza y aspecto del suelo la extensión que ocupa en el terreno y la altura de éste sobre el nivel del mar. Pueden también recogerse las aguas termales y minerales.

En cualquier parte que se vea elevar una roca, sea en medio de las aguas ó en el interior de las tierras, se observará si esta roca es de una misma materia ó compuesta de varias, ó si ella está formada de capas diversas. En el primer caso se recogerá un simple ejemplar; en el segundo se observará la posición relativa de las capas, su inclinación y su espesor, y se tomará un ejemplar de cada una de ellas, indicando en cada una el orden de superposición ó su situación recíproca.

Si el recolector saca un croquis de la montaña, que indique su forma y la inclinación y espesor de las capas, dará mucha más importancia á su trabajo. Para economizar tiempo puede hacerse uso de la fotografía.

Si la roca que se observa, forma un pico aislado, es útil dibujar las dos caras para asegurarse de la inclinación de las capas.

Tampoco será inútil recoger arenas de las riberas sobre todo si contienen pepitas metálicas.

En ciertos países se encuentran masas aisladas á las que el vulgo atribuye un origen singular. Debe tomarse de ellas algún fragmento. Pueden ser tal vez aerólitos ó que hayan sido transportados por las revoluciones del globo.

Cuando se recogen fragmentos de rocas, minerales ó fósiles, lo más esencial es, anotar bien la naturaleza del suelo en que se encuentran y su posición relativa á los minerales vecinos.

Las capas de basalto merecen una atención particular, ya sea con relación á ellas mismas ó bien con la de los terrenos en que descansan ó que las cubren.

No es conveniente recoger ejemplares de un volumen y peso considerable: fragmentos de 6 á 8 centímetros generalmente son suficientes. Solo es necesario guardar grandes masas cuando contienen el esqueleto de algún animal.

Al regreso de la excursión se da á cada ejemplar el volumen y forma que más convenga, y se separan los fósiles de la marga ó roca todo lo posible, se clasifican y pueden ya formar parte de la colección. Los ejemplares se colocan ya en cajitas de cartón dispuestas de manera que puedan colocarse las etiquetas en sentido vertical y que sobresalgan de la cajita. De esta suerte pueden verse con facilidad los nombres sin necesidad de tocar para nada el ejemplar. Para poder fijar la etiqueta en la cajita se pone en una de sus caras laterales é interiores una tira de cartón pegada con goma solo por sus dos extremos.

Para el estudio y clasificación véanse los tratados especiales.

RESULTADO DE LAS AUTOPSIAS

PRACTICADAS EN NUESTRO LABORATORIO

CONSEJOS Y CONSULTAS

SOBRE LAS ENFERMEDADES DE LOS ANIMALES

D.^a Isabel Perellada.—Rubi

Autopsia de un canario—Muerto de una *congestion pulmonar*.

Este pájaro se hallaba en la época de la muda, durante la cual suele presentarse dicha enfermedad,

En la página 130 de EL NATURALISTA, correspondiente al año próximo pasado, podrá V. ver la descripción que hicimos de la propia dolencia.

D. Manuel Cervelló.—Valencia.

Impregne V. de petróleo las aves que quiera remitirnos para la autopsia y haga constar sobre el embalaje el objeto á que vienen destinadas. Veremos si de esta manera nos libramos del pago de consumos y nos ahorramos enojosas cuestiones con los empleados del ramo.

D. Manuel Gonzalez.—Sevilla.

Para contestar en la forma que V. indica á sus numerosas preguntas y resolverlas conforme á sus deseos, necesitaríamos mayor espacio del que podemos disponer en todos los números que han de ver la luz pública en el corriente año. Ya comprenderá, pues, que esto no es posible, ni conveniente para la publicación. Además hemos tratado ya con bastante extensión de los asuntos á que V. se refiere y puede lograr su objeto adquiriendo y examinando la colección de EL NATURALISTA del año anterior.

D. Nicolas Casado.—Santander.

Oftalmia en el perro.

Para combatirla puede V. emplear el siguiente colirio.

Borax —5 centigramos.

Agua de rosas.—30 gramos.

D. Tomás Salvany.—Barcelona.

El mejor medio para destruir las pulgas que molestan al gato, es el uso del *insecticida ruso* (pelitre fresco y puro). No es nocivo, y el éxito eficaz.

D.^a Cecilia Valenzuela.—Barcelona.

Catarro auricular en el perro.

Después de limpiarle ambas orejas con agua tibia, las inyectará con precaución, con la solución siguiente.

Tanino.—4 gramos.

Agua destilada.—300 gramos.

Láudano.—15 gramos.

D.^a Mercedes Casas.—Barcelona.

Autopsia de un cardenal.

Ha sido víctima de una apoplejía cerebral; enfermedad muy común en los pájaros enjaulados. El uso de alimentos demasiado nutritivos y excitantes los conduce á un estado pletórico. Para evitarlo es conveniente añadir á la bebida, por cada litro de agua, dos gramos de bicarbonato de sosa.

D. Tomas Casademunt.—Barcelona.

Autopsia de un palomo.

Afección tifóidea—Si se presenta en un palomar algún otro caso, es preciso desinfectar inmediatamente el local con baldeos de agua fenicada, al cinco por ciento. Añadirá al agua de la bebida sulfato de hierro: dos gramos por litro.

CORONAS FUNEBRES

CORONAS DE FLORES ARTIFICIALES; DE PORCELANA, DE GRANOS, METÁLICAS Y SIEMPREVIVAS.

Especialidad en medallones; de maderas finas barnizadas; de setin, terciopelo, peluche, etc., etc.

Inscripciones en bordados, pintados en papel y metálicos

Diversidad de objetos funerarios aplicables al día de la conmemoración de los difuntos.

CASA DARDER

Calle de Jaime I.º, núm. 11.—Barcelona.

CASA DARDER

ÚNICA EN SU CLASE EN ESPAÑA

Barcelona, calle de Jaime I, n.º 11.

Proveedora de las principales Universidades, Colegios y Academias de Medicina, Institutos de 2.^a enseñanza, Museos antropológicos y Gabinetes de Historia Natural.

Osteología.—Anatomía y Patología humana.
Etnología, Antropología y Frenología.
Anatomía comparada.

Historia Natural; Zoología, Mineralogía y Botánica.
Naturalización, Embalsamamiento, Momificación.

El día 1.º de Octubre inaugurará la CASA el grandioso edificio destinado á la exposición permanente del material científico dispuesto para la venta. Constará de las secciones arriba expresadas abundantemente surtidas de los objetos que comprenden, todos de esmerada fabricación y cuyos precios serán sumamente módicos; pudiendo asegurar á nuestros clientes que la CASA, en igualdad de condiciones de los ejemplares, es la que puede ofrecerlos con mayor baratura que todos los demás establecimientos de la propia clase conocidos en el extranjero.

Para hacer más fácil la venta de nuestros productos, concederemos á los compradores prudentes plazos para el pago, pudiendo disfrutar de esta ventaja tanto los particulares, como las Universidades, Institutos, Colegios de 2.^a enseñanza, etc., con tal que buenas referencias garanticen su cumplimiento.

Próximamente publicaremos el *Catálogo de Historia Natural*, cuyos ejemplares remitiremos gratuitamente á las personas ó corporaciones que los soliciten directamente á la CASA.

Tipografía de la Casa Provincial de Caridad.—Barcelona.